



Jansen, Maarten E.R.G.N., Virginia M. Lladó-Buisán y Ludo Snijders, eds. 2019. *Mesoamerican Manuscripts. New Scientific Approaches and Interpretations*. Brill, Series: The Early Americas: History and Culture. Vol. 8. Leiden-Boston. 479 páginas. 181 figuras, 6 mapas, 7 cuadros. ISBN: 978-90-04-38811-6 (e-book).

Dentro de la serie “The Early Americas: History and Culture”, la editorial holandesa ha publicado, como volumen 8 de la misma, esta obra colectiva centrada en el estudio de los códices mesoamericanos, la cual está editada por Maarten Jansen (quien también es editor de la serie), Virginia M. Lladó-Buisán y Ludo Snijders. Este volumen tiene mucho que ver con sus respectivos perfiles profesionales. En primer lugar, muchos de los trabajos, sobre todo en cuanto a la visión general de los manuscritos mesoamericanos y al estudio de su contenido, tienen que ver con los planteamientos teórico-metodológicos que ha defendido Jansen a lo largo de su carrera como investigador. En este sentido, Maarten Jansen (profesor de “Heritage of Indigenous Peoples” en la Leiden University) es un reputado investigador con una larga trayectoria en el estudio de este tipo de documentos mesoamericanos. Asimismo, muchos de los capítulos se vinculan directamente con la colección de manuscritos mexicanos conservados en la Bodleian Library (Oxford University), de la cual Virginia M. Lladó-Buisán, especialista en restauración, es actualmente Directora de Restauración de Papel y Libros. Finalmente, varios trabajos tienen que ver con la aplicación de nuevas técnicas de análisis codicológico no invasivas (como el uso de imágenes hiperespectrales) en las que Ludo Snijders (investigador postdoctoral en la Universidad de Leiden) ha desarrollado su investigación más reciente.

Cabe destacar a nivel general que el libro se nutre del trabajo desarrollado gracias a la financiación de diversos proyectos sufragados por la Unión Europea y la Netherlands Foundation for Scientific Research. Gracias a ello se ha podido reunir una gran diversidad de perspectivas y especialistas en el estudio de los códices mesoamericanos, procedentes de diversas instituciones y países, que reflejan en parte el actual estado del arte sobre la materia objeto de la obra.

El volumen se compone de 17 capítulos, además de un prefacio, una breve nota sobre los colaboradores y una conclusión, comenzando con cinco capítulos dedicados al *Códice Mendoza* desde distintos enfoques. El primero de ellos está escrito por Frances F. Berdan quien nos da algunas notas generales sobre un documento sobre el cual es especialista. A continuación, el reputado arqueólogo Leonardo López Luján firma un capítulo en el que muestra la conexión entre el contenido de este manuscrito mesoamericano y su disciplina, centrándose en la información sobre el tributo que se puede entrecruzar desde ambas fuentes de información. El tercer capítulo, escrito por Laura Filloy Nadal y María Olvido Moreno Guzmán, sigue en cierta medida el enfoque del anterior, pero centrándose fundamentalmente en la comparación de los objetos de pluma registrados en el código y los conservados en los museos. El cuarto capítulo, de la autoría de Raúl Macuil Martínez, presenta una interpretación, para la cual recurre a informaciones etnográficas actuales, de la tercera parte del

Códice Mendoza entendida como un compendio de “enseñanzas” de los *tlamatque* o sabios nahuas. Finalmente, el quinto presenta una visión del manuscrito, defendida por Jorge Gómez-Tejada, en relación con la construcción de un discurso indigenista en el siglo XVI, más allá de la tradicional interpretación del mismo como fruto del encargo del virrey.

Tras estos capítulos, encontramos dos trabajos elaborados por varios autores que en general conforman un grupo interdisciplinar que está analizando diversos manuscritos mesoamericanos empleando nuevas técnicas de análisis no-invasivo para el estudio del soporte y otras características externas de los mismos. En ellos están presentes en su mayoría investigadores vinculados con el proyecto “Cultural Heritage Advanced Research Infrastructures: Synergy for a Multidisciplinary Approach to Conservation/Restoration” (CHARISMA), coordinado desde la Universidad de Perugia. Ambos capítulos se centran en manuscritos conservados en la Bodleian Library. El primero de ellos, sexto capítulo en el índice general, muestra los resultados de estas técnicas en los códices *Laud*, *Bodley*, *Selden*, *Mendoza* y *Rollo Selden*. El siguiente trabajo (capítulo 7) presenta una reflexión sobre las implicaciones culturales e históricas que dejan los resultados de este tipo de análisis.

A continuación, el octavo capítulo del libro, escrito por María Isabel Álvarez Icaza Longoria, se ocupa del problema de la procedencia del *Códice Laud* (o *Códice Mictlan*, de acuerdo con la nomenclatura de Jansen y Pérez Jiménez). Se trata de un estudio que podría vincularse con los trabajos previos, pero en este caso, debido también al perfil de la autora, el enfoque fundamental es desde la Historia del Arte. Por ello, consideramos que queda descolgado de los capítulos anteriores.

A partir de ese trabajo, encontramos de nuevo una serie de aportaciones que, si bien podrían parecer *a priori* diversas, sí que tienen un nexo común en la perspectiva teórico-metodológica. Así, todos ellos parten de los planteamientos de Maarten Jansen, y vinculan la información fundamentalmente etnográfica actual con el contenido de varios manuscritos mesoamericanos para su interpretación. Este enfoque, aunque ha sido criticado en algunas ocasiones, aporta interesantes informaciones que permiten avanzar en el conocimiento de estos códices. El primero de estos capítulos, escrito por Alessia Frassani, se centra en los cantos mazatecos del norte de Oaxaca y en su vinculación con los códices mesoamericanos, dando importancia al lenguaje ceremonial, sobre todo de las prácticas adivinatorias, siguiendo los planteamientos que inició Karl Anton Nowotny en los años sesenta. En concreto retoma, entre otros documentos, las secciones de rituales de los códices *Laud* (o *Mictlan*) y *Fejervary-Mayer* (o *Tezcatlipoca*) sobre las que ya trabajaron Nowotny y después Anders y Jansen; o escenas del *Códice Vindobonensis* (o *Yuta Tnoho*), del *Códice Borbónico* (o *Cihuacoatl*) y del *Códice Tudela*. A continuación, el décimo capítulo del libro, de Araceli Rojas Martínez-Gracida, nos presenta un estudio sobre el *Códice Yoalli Ehecatl* o *Códice Borgia* interpretando su contenido como un *temicamatl* o “libro de interpretación de los sueños”, partiendo de la propuesta de clasificación de los manuscritos prehispánicos que hizo en el siglo XVI fray Toribio de Benavente, “Motolinía”. Para ello se apoya, entre otras cosas, en la analogía con las prácticas contemporáneas de los ayöök (hablantes de mixe). El capítulo de Paul van den Akker analiza, siguiendo la misma línea, la vinculación entre el *Códice Dresde* y la danza de la serpiente de los k’iche’ contemporáneos.

A partir del capítulo doceavo encontramos dos trabajos que tratan en general varios códices, pero que mantienen la perspectiva de los anteriores, enfantizando más

si cabe el papel “ético” que deben tener los estudios de los códices mesoamericanos respecto a las comunidades indígenas actuales. El primero de estos trabajos es el de Manuel May Castillo sobre las tradiciones culturales mayas y su vínculo con los antiguos códices. A continuación, el trabajo de Omar Aguilar Sánchez mantiene una línea similar en cuanto a los manuscritos mixtecos vistos por los actuales.

El capítulo número 14, autoría de Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez, rompe en parte esta línea al centrarse en la correlación entre las cronologías históricas de los documentos mixtecos y aztecas, añadiendo también la problemática en cuanto al calendario cristiano (juliano y gregoriano).

A partir de aquí hay tres capítulos un tanto misceláneos. El primero de ellos, número quince en el total, lo firman Tim Zaman, David Howell y Ludo Snijders, y se centra en una valoración general de la situación de los estudios sobre los códices mesoamericanos. Después, los dos últimos capítulos del libro versan sobre el *Códice Añute* o *Selden*. El primero de ellos, escrito por Ludo Snijders, se deriva de sus trabajos previos gracias a los que develó un contenido oculto dentro de este manuscrito, al cual ha denominado como *Códice Yoho Yuchi*. En este capítulo presenta y comenta su contenido. El segundo capítulo, y último del libro, está escrito por Maarten Jansen y Gabina Aurora Pérez Jiménez. En él se ocupan también del *Códice Añute* y, siguiendo sus planteamientos teórico-metodológicos, presentan la interpretación de su contenido como parte de un discurso ceremonial propio de la cultura Ñuu Dzauí.

Finalmente, la obra se cierra con una conclusión general escrita por Rosemary A. Joyce que sirve de colofón a un libro tan diverso.

Como balance general del volumen, podemos señalar que la obra muestra distintos niveles que pueden satisfacer a diferentes públicos. Así, los interesados en la materia pueden encontrar aportaciones novedosas, como los hallazgos a partir de las técnicas no invasivas o interpretaciones de algunos documentos a partir del uso de informaciones etnográficas. También hay trabajos más generales y de compilación de investigaciones previas que sirven de entrada para aquellos no iniciados en el conocimiento de los manuscritos mesoamericanos.

Miguel Ángel Ruz Barrio
Universidad Complutense de Madrid
miruz@ucm.es